

## LOS PANES Y LOS CARTONES

Jorge Varela

«Estos asuntos hay que contarlos así de una manera vaga y fantástica.»  
—Álvaro Cunqueiro

Hace ya algunos años de vacaciones en Cádiz, un amigo nos invitó a presenciar en el Oratorio de la Santa Cueva, junto a un grupo muy reducido de personas, la grabación de *Septem Verba Christi in Cruce de Haydn* interpretado por Le Concerts des Nations y dirigido por Jordi Savall. Fue una experiencia extraordinaria el poder asistir a la interpretación de estos siete movimientos, en el mismo marco para el que fue compuesta por el propio Haydn.

El Oratorio construido tras la ampliación de la iglesia del Rosario a finales del siglo XVIII en estilo neoclásico gaditano, con las paredes blancas y casi sin decoración, mostraba esa austeridad de la vuelta al clasicismo y que renegaba de los excesos ornamentales del barroco. Precisamente en el año 1792, año en que estaba aún en construcción el Oratorio, se publicaban en Cádiz las «Ordenanzas de Policía formadas por el Ayuntamiento de la ciudad de Cádiz respectivas a las obligaciones que deben de observar los Maestros mayores y Alarifes, y los dueños de las casas y demás edificios que se fabriquen o reedifiquen en ella» —teniendo muy presente la Real Orden de 1777 dictada por el anterior monarca— en ellas se establecían una serie de normas a seguir en las construcciones, tales como la supresión de adornos, las molduras o impostas de anchura desproporcionada, los balcones en las esquinas o en los ángulos de las casas. Aún así la exuberancia del barroco andaluz se resistía a dejar paso a un neoclásico impuesto por los ilustrados.

Todo esto me contaba mi anfitrión, un arquitecto que había tenido cierta relevancia política en aquellos años, mientras subíamos a la Capilla Alta con el objeto de observar los lienzos que había pintado Goya como parte de la decoración de la parte superior de los arcos que conforman la capilla. Uno de ellos llamó especialmente mi atención, era el que representaba «La multiplicación de los panes y los peces»... en el centro sobre un lienzo blanco que se apoyaba en un canasto y se extendía por el suelo, se apoyaban los panes, objeto de la multiplicación milagrosa.

Ya ha pasado mucho tiempo y sin embargo hoy han vuelto esas imágenes a mi cabeza al recibir un correo con la propuesta *Pan y Cartón*, de dos amigos artistas que trabajan desde la precariedad, tan propia de nuestro momento, que supone utilizar un sistema mínimo de recursos materiales —el pan o el cartón— y procesos constructivos —el monocromo o el hallazgo—. Hace tiempo que conocía la obra de ambos y sin embargo no había apreciado esa cercanía. Sí la distancia entre la ironía y la espiritualidad, entre las formas cotidianas que provienen de otro campo y las cultas y autorreferenciales, aunque en fin, todo se mezcle un poco. Por eso supongo que volvió a mi la imagen que supone la 'contradicción' del templo neoclásico, de las formas de la Razón que albergan el Milagro y sin embargo esto es así desde el principio. El templo griego se construía en el lugar que se mostraba la epifanía, en el témenos, el recinto que separaba el espacio secular del sagrado. Y si eso fuese así desde el principio, es ahí donde radicaría su interés, en esa supuesta 'contradicción' o conflicto entre las formas, los materiales, los procesos y sus usos; en la capacidad de transgredir el campo de acción y sus relaciones.

En el correo que recibí hace unos días con la propuesta de *Pan y Cartón* de Misha y Antonio me piden que escriba un texto. Creo que no voy a hacerlo.

**PAN Y CARTÓN**  
**ANTONIO GONZÁLEZ**  
**MISHA BIES GOLAS**

**APERTURA 17 DE NOVIEMBRE 20:00 H.**  
**Galería TRINTA. Virxe da Cerca, 24**  
**15703 Santiago de Compostela**  
**España / Spain. T.: +34 981 584 623**